# LA ACCIÓN OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

PORTE PAGO — PORTE PAGO

ANO VIII — NÚM. 286

Buenos Aires, Junio 21 de 1913

APARECE LOS SÁBADOS

DIRECCION: COLOMBRES 1062

SUSCRIPCION:

República Argentina, por mes ........ 0.50

Exterior, por mes, pesos oro ........ 0.25


## Ataquen al mal en sus raices

Ya no es posible ocultar la crisis económica con que el sistema capitalista de producción nos obsequia cada diez o quince años.

Las quiebras frecuentes, la ausencia de trabajo, la carestía de la vida, la baja de todos los valores comienza a afectar no solamente a los culpables directamente por su especulación desmedida, sino que también salpica y alcanza a los inocentes, a los que sin tener intervención en el manejo y abuso de los capitales, a los que por su posición de asalariados, sin influencia económica, ni política, no han conseguido librarse de la carestía de la vida, con todo su cortejo de sinsabores y de miseria.

Las crisis y trastornos actuales, no es solo peculiar de este país, sinó de todos los países donde se ha implantado y desarrollado el capitalismo.

Hará próximamente diez años, el gobierno francés, designó una comisión de personas de las más caracterizadas para que estudiaran las crisis y dictaminaran los procedimientos a seguir, para librar a la humanidad de sus desastrosas consecuencias. La Comisión, presentó un informe de generalidades, lo que demostraba la imposibilidad de evitarlas...

Nosotros los sindicalistas, que hemos estudiado la sociedad capitalista en sus causas y en su desenvolvimiento, podemos afirmar, que la crisis económicas, como también la carestía de la vida, la suba de los alquileres y otros males sociales, son la consecuencia fatal e inevitable de las condiciones de funcionamiento económico de la sociedad capitalista... Está en su misma naturaleza, le son inmamente, y solo pueden desaparecer, cuando se cambie la forma de producción capitalista actual.

Observe el lector, en que cada uno de los capitalistas, solo, aislado, consultando únicamente su conveniencia y ganancia, mirando en los otros, un competidor mortal, todo lo cual origina una concurrencia feroz, en que la ganancia de los unos, suele ser con frecuencia la ruina de los otros... Esa forma de trabajar aislada, cada uno para sí, dá orígen a una anarquía económica, en que las personas ya no son dueñas, ni están seguras del fruto de su trabajo... Se trabaja desesperadamente sin plan, ni orden, y no se sabe si el resultado de su actividad febril, desaparecerá en las crisis periódicas, que caracterizan a la sociedad capitalista actual.

Esos flajelos y otros como el militarismo, el clericalismo, la corrupción de la prensa, la burocracia, el alcoholismo, son las consecuencias lógicas y fatales de las condiciones económicas capitalistícas actuales... Solo podrán desaparecer cuando desaparezca el capitalismo, y por eso llamamos charlatanes a todos intelectuales ¡eruditos! que anuncian específicos políticos para curar aquellos males que hacen de la sociedad unos neuróticos, unos desequilibrados, a causa de esa vida febril, desesperada a que los obliga la sociedad actual...

Dentro del orden social burgués una vez que se le conoce intimamente, no es posible, encontrar la fuerza llamada a concluir verdaderamente con sus males.

Esa fuerza hay que buscarla en el proletariado, la única que por sus condiciones reales de vida es la llamada a combatirla en todos los momentos, sin que esté expuesta a debilitarse, ni a dispersarse ante las cortapizas y peligros... que el orden actual levanta en su camino.

Por el contrario, la lucha, la acción, le sirve para regularizar su organización para fortificarse, para capacitarse y prepararse para el momento histórico en que el capitalismo será impotente, para gobernar el orden social actual en transformación contínua.

Es una utopía y quien lo intente es un ignorante, el pretender curar los males sociales actuales, sin cambiar, sin transformar el medio social.

El evolucionismo a lo Spencer, que es como lo concibe la clase dominante es un funesto error, las sociedades no se transforman, por la evolución, sinó por la Revolución.

No es la clase capitalista, la llamada a ir evolucionando en la dirección que lleva el movimiento obrero revolucionario sino, que frente a la sociedad capitalista ya en decadencia, e impotente para evitar los males que la debilitan y la conducen fatalmente a la muerte, se levanta vigorosa, y dispuesta a capacitarse, la sociedad obrera que irá tomando las funciones sociales y económicas que aquella irá abandonando por incapacitada, por debilitamiento, hasta el momento histórico, en que la clase obrera organizada y capaz, asuma la dirección de la producción.

Esas breves consideraciones, tienden a demostrar que la clase obrera, en vez de esterilizar sus energías, en combatir los males en sus efectos. En vez de seguir a los charlatanes que le prometen lo que no pueden realizar, se convenza de que solo se librará de los males que la aflijen, de que solo conseguirá emanciparse, dedicándose con fé, a organizar sus sindicatos, a formar la clase asalariada, convencida que solo debe confiar en sus fuerzas y no deberá empeñar la batalla, sino atacando los fundamentos de la sociedad capitalista, que se encuentran, en la institución patronal. Aquí radica la verdadera causa de los males sociales...

Y estos males solo pueden combatirse con probabilidades de éxito, con el sindicato. Este es el organismo que hay que fortificar, que capacitar... pues a él, también el capitalismo dirije sus ataques, pues ya comienza a ver en él a su enemigo mortal...

**Un sindicalista.**

## Federación S. A. de picapedreros

Esta institución obrera ha lanzado el manifiesto que acordó el congreso de Montevideo para el caso del fracaso de la fusión, a fin de que señalara los culpables.

Como hay exceso de material nos vemos obligados a postergar su publicación hasta el próximo número.

## Confederación obrera R. A.

### La conferencia del 14

Ante una concurrencia que llenaba el salón de la calle Méjico realizó la Confederación su anunciada conferencia el sábado pasado a las 9 p. m.

Abrió el acto el compañero Montesano explicando los motivos de la reunión. Dijo que en vista de la desorientación que producen con motivo de la carestía de la vida los periodistas y los políticos, la Confederación había creído conveniente expresar el criterio que de tal asunto tiene, para evitar que la clase obrera sea instrumento ajeno y sirva de escalera de quienes quieran encumbrarse engañándola. Recordó la agitación del diario «La Argentina», que después de llevar hasta ante la casa de gobierno a cien mil manifestantes y enviar al mismo destino varias chatas cargadas de peticiones y firmas, lo único que consiguió fué ilusionar a los ingénuos y aparecer como benefactores del pueblo. Pero el beneficio ni se vió ni se verá; la vida sigue cara, porque así lo impone el afán de lucro del capitalismo, lo que no tiene más remedio que la fuerza de la organización sindical y la guerra a la explotación burguesa. Hizo un llamado a la unión a los obreros como mejor medio de combatir la carestía de la vida con la elevación de las condiciones del obrero.

Le siguió el compañero Marotta, criticando la obra de desviación hecha por los elementos que desean hacerse propulsar por las masas. Explicó la confusión existente en el seno de algunas organizaciones, que aún considerándose revolucionarias están bajo la influencia de la moral y las teorías burguesas.

Leyó un párrafo de «La Organización Obrera» (órgano de la Federación Regional) del año pasado (que es el penúltimo número aparecido) en el cual se expresaba que «el aumento de salario y la reducción de horas de trabajo, que aparentemente son un factor de bienestar, resultaron una causa de empobrecimiento...» Critica ese error y dice que la lucha obrera no es causa de empobrecimiento sino el efecto del empobrecimiento producido por el sistema burgués. Expone el lado moral de las conquistas obreras, que hace del obrero combatiente un ser consciente en vez del ser nulo y esclavo, ventaja moral que escapa al alcance mental de los teóricos burgueses y de los que le siguen repitiendo sus errores. Habló de los impuestos, demostrando que su rebaja no solucionará la cuestión. El único remedio al mal, que se puede oponer por el momento, es la lucha organización de los trabajadores, creando una fuerza y una capacidad capaz de ir elevando las condiciones del obrero a medida que la carestía siga su curso.

El medio, pues, dijo, no está en los mitins ni en los partidos políticos, sino en el seno mismo del proletariado, que debiera levantar sus organizaciones bastante decaídas y volver a las luchas de otros tiempos.

Terminó haciendo un llamado a los obreros para que se preocuparan preferentemente de sus cuestiones y se organizaran.

Le siguió el compañero Lotito diciendo que la carestía de los consumos no es una simple cuestión nacional ni circunstancial, puesto que tiene su debate en todo el mundo. No puede ser atribuído a la ineptitud de un gobierno, como lo hacen los partidos y los diarios opositores, sino al sistema capitalista, que esos mismos opositores se empeñan en sostener contra los ataques del proletariado organizado, atribuyendo la causa del encarecimiento a las luchas obreras, que son las únicas que han impedido que los trabajadores llegaran a condiciones más desesperantes, dando al obrero con el mayor salario una facultad mayor de consumo y evitando la desocupación que habría empeorado mayormente la situación. Demuestra como el encarecimiento no es debido a la lucha obrera, citando el caso del encarecimiento asombroso de la tierra, que no es debido ni al salario ni a la jornada. Demuestra como en países donde el proletariado organizado no ha tenido influencia alguna, la carestía es más acentuada que donde hay un fuerte movimiento proletario; dice que los productos agrícolas, cuyos obreros no han luchado en su defensa sino que han visto casi impasibles su empeoramiento continuo, los productos han triplicado su precio en menos de diez años, mientras los productos industriales, cuyos obreros han conseguido notables mejoras, no han aumentado sino en una mínima y algunos no han aumentado nada. Sostiene que el proletariado no dispone de medios eficaces y propios para impedir el encarecimiento, y que para combatir a este transitoriamente no tiene otro recurso que imponer por su acción aumentos de salarios. Si la burguesía encarece sus productos, la clase obrera encarece su fuerza para tener el equivalente. Con ésto no se soluciona la cuestión, porque la cuestión obrera no tiene solución dentro del sistema burgués, sino que remedia el mal en parte; pero eso mismo demuestra la necesidad de la organización revolucionaria que tienda a destruír este estado de cosas para establecer el único medio que haga posible el bienestar de los productores, que es un sistema sin propiedad ni parasitismo.

Con ésto termino el bello acto realizado por la Confederación, en el cual no se prometieron rebajas imposibles, pero se les dijo la verdad a los obreros, con lo cual no se consigue sugestionar ni engañar, pero se ilustra y se hace comprender la situación de un modo verídico y se indica la única vía de solución, porque no hay otra.

¡Muy bien por la Confederación!

## VIDA OBRERA

**Amenaza capitalista en las canteras de Córdoba — Probable conflicto en Cosquín, San Francisco y La Falda**

Una vez más la provocación capitalista ha de determinar el estallido de un nuevo movimiento de huelga, en una buena parte de las sierras de Córdoba.

Las secciones sindicales de Cosquín, San Francisco y La Falda, así lo hacen saber a la secretaría de la Confederación O. R. A. Las causas, son las de siempre. Los patrones alegan que el material no tiene salida y para poder continuar la tranquila digestión burguesa, aunque el material no salga ahora, si la mano de obra consiguen abaratarla, pagando menos a los obreros, si bien les tocaría amontonar el material, mañana, una circunstancia propicia le daría salida a todo, y ellos habrían hecho un buen agosto. Tal es el propósito: rebajar a los obreros un 30 por ciento del precio actual!

Los tres sindicatos, de acuerdo en una acción común, han combinado una asamblea general que deberá resolver esta cuestión. Esperando los acuerdos que suponemos han de responder al buen espíritu sindicalista que caracteriza a los trabajadores de las canteras, está LA ACCION OBRERA que, de antemano, augura feliz resultado.

**Perspectiva de nuevos movimientos ferroviarios**

Este importante gremio, que recien acaba de librar una lucha en la que salió completamente victorioso, se halla en víspera de un otro vasto conflicto que podría abarcar dos de las más importantes empresas, el Pacífico y el Sud.

En esta ocasión, como en las anteriores, las empresas con sus arbitrariedades y abusos son las provocadoras.

En Rufino (F. C. P.), el encargado del depósito, que es un pequeño torquemada, un verdugo ignorante y bruto que se ha propuesto desorganizar la sección echando a todos los obreros en las calles; en Rufino, repetimos, un compañero ajustador después de desempeñar durante dos años el puesto de oficial el encargado lo rebajó sin motivos algunos.

Por lo visto el último movimiento no ha tenido la virtud de enseñar a esa empresa a respetar los derechos obreros.

En Ingeniero White, (F. C. S.) no ha mucho, fué destituído el compañero Zagaste, por haber saludado a otro obrero que se retiraba del trabajo.

Los compañeros de la sección en vista de la destitución injusta, en una asamblea efectuada últimamente, ha resuelto exigir la readmisión de ese compañero.

A la empresa del Sud se concedió un plazo de 48 horas para contestar. Al momento de escribir ignoramos la contestación de la empresa.

Solo sabemos que el Consejo Federal de la F. O. Ferrocarrilera pasó una circular a todas las secciones previéndola de lo que está por ocurrir y aconsejándoles prestar toda la solidaridad posible en caso de producirse las luchas.

Esperamos que esta lucha, si llega a producirse, termine con un nuevo triunfo de la joven y batalladora Federación Ferrocarrilera.

**Solución del conflicto de los ebanistas — Reorganización del personal de Thompson.**

Se ha solucionado después de tres días de huelga, el conflicto planteado en el taller del burgués Vicente Alberti, el terrible intransigente (porque tenía su tallercito donde trabajaba) de la úlima huelga general de los ebanistas.

Es bueno hacer notar que el motivo de la solución lo ha dado el mismo obrero que promovió el conflicto, en vista del desfachatado propósito de este señor «compañero, con dignidad de patrón», según él mismo. El obrero en cuestión, en vista de que la huelga se prolongaba, se conformó con 4.50 diario en lugar de los cinco pesos que reclamaba, contra los 3.70 que pretendía dar el patrón.

Como se vé, si no ha dado el burgués todo lo que reclamaba el obrero, por lo menos no ha sido lo que él pretendía. Con ésto, su vieja teoría de todo o nada, cuando militaba en la huelga de los ebanistas, mientras trabajaba en su taller, ha ido por el suelo. Seguramente que en esta ocasión no quiso mantenerse firme a sus teorías, para no volver hacer el triste papel que junto con sus compañeros de entonces tuvo que hacer. Después de reclamar «todo o nada» y con ésto se prolongó el conflicto, vino el estado de sitio del centenario y él acompañado por la mayoría de esos terribles compañeros suyos, fueron a refugiarse en buen lugar, mientras que al frente de la huelga y los que tuvieron que cargar con todo el mochuelo de sostener una lucha bajo un estado de sitio de seis meses, fueron como siempre, los compañeros sindicalistas que con su inteligencia y energía supieron llevar a la organización de ebanista al puesto que ocupa. Para no verse acosado, seguramente, por una situación semejante, que en este caso se la crearía la organización, no obstante tener su «dignidad de patrón» (pobre piojo resucitado!) como dijo a una comisión del sindicato, entró ahora en arreglo. Más vale así para Alberti...

—El sindicato de ebanistas sigue empeñoso su obra de organización de los talleres desorganizados. El domingo último celebró en su secretaría una reunión del personal de la casa Thompson, en donde se acordó, para dejar definitivamente organizado el personal, que para el jueves de esta semana, el personal abandonaría medio día al trabajo y celebraría una reunión. Como esta crónica la hacemos un día antes de esta fecha, nos es imposible dar informes. Pero por lo que se desprende de los acuerdos tomados el domingo, hay buen espíritu y buena disposición para iniciar una lucha por la reivindicación de las conquistas obtenidas en luchas anteriores.

**El boycott de los chauffeurs a la Compañía General de Automóviles**

Invadida por el carneraje y gente inhábil, la Compañía General tiene en movimiento una buena castidad de automóviles. El sindicato Unión Chauffeurs, después de 40 días de huelga, en el curso de los cuales los chauffeurs se portaron con dignidad y valentía, visto que gente agena ha tomado los automóviles, no obstante la incompetencia, ha acordado un serio boycott, el cual lo hace público por intermedio de un manifiesto, recomendando también al gremio sepa cumplir con su deber frente a ese resaca que ha tomado la dirección de los automóviles de la C. G.

Comprende el número de los chauffeurs boycoteados los siguientes coches: 401 al 500, 701 al 740 y 1401 al 1430. Todo automóvil que tenga un número comprendido en los indicados, es un carnero, traidor de la causa obrera. Debe ser pues objeto del correspondiente merecido.

**La huelga de bronceros — Solidaridad del gremio para con los huelguistas.**

Sigue todavía sin solución la huelga que el sindicato de bronceros viene sosteniendo contra los burgueses Haupt y Pizza. Estos terribles burgueses, socialistas por añadidura, que encajan perfectamente bien en la fábrica como explotadores de los obreros y en el partido socialista como defensores de los obreros víctima de la explotación burguesa etc., etc. se han metido entre ceja y ceja aquello de «cada cual según sus fuerzas»... y el que más tiene de ese género, ha de salir triunfante de esta vulgar contienda entre obreros y burgueses.

El asunto está planteado en ese terreno, en el de la fuerza, supremo argumento que ha resuelto en la historia todas las cuestiones sociales.

Haupt y Pizza, no escatiman esfuerzos para suplantar a los huelguistas con carneros que ellos tanto han vituperado desde el punto de vista electoral socialista, y los obreros por su parte no pierden ocasión en retirárselos.

Por otro lado, el sindicato, a fin de que los huelguistas continúen la resistencia, ha acordado en su última asamblea del sábado ppdo., contribuír con un medio jornal por quincena todo obrero que trabaja, para formar un fondo de resistencia y ayudar a los más necesitados.

Por ahora, el conflicto no ofrece perspectivas de solución, pues a la intransigencia burguesa, los obreros responden unánimes y decididos a seguir la lucha. Y si el ánimo de los huelguistas continúa como hasta ahora, la estúpida oposición burguesa no ha de tardar en derrumbarse cual castillo de naipes.

**Huelga de maquinistas de calzado**

A causa de haber sido expulsados varios obreros, sin causa justificada, de la casa del burgués Valentín Ponchan, calle Liniers 460, se ha producido una huelga de solidaridad, comprendiendo ésta a un número mayor de cien obreros. Reclaman los huelguistas la readmisión de los destituídos.

El sindicato de maquinistas de calzado, ha lanzado un manifiesto explicativo y hace notar que en el taller en conflicto hay un tipo, llamado Roque Labriola, que en un tiempo se dijo obrero consciente y hoy como capataz de la casa en compañía del director, hacen todo cuanto les es posible por eliminar del trabajo a todo obrero que se manifieste altivo y celoso de sus derechos.

Concluye el manifiesto pidiendo solidaridad al gremio para que ninguno vaya a ese taller mientras dure el conflicto.

**La huelga de carpinteros de ribera— Nombramiento de un árbitro.**

Según las informaciones aparecidas en los diarios, los carpinteros de ribera han designado al gerente de la casa Mihanovich, Carlos Lavarello, como árbitro para solucionar el conflicto, del cual dimos cuenta hace dos números. Ignoramos el resultado que ha tenido el arbitraje. Pero como es de suponer, aún cuando encuentre la solución, la peor parte correspondería los obreros.

A parte de que seamos en principio enemigos de todo arbitraje en las luchas obreras, el caso que ofrecen los carpinteros de ribera, es interesante. Sabido es que este gremio ha pertenecido siempre a la revolucionarísima F. O. R. y que ahora, al reorganizarse ha intervenido en todos los trabajos el no menos «revolucionario» gremio de caldereros, según se dijo por ahí. Anarquistas los inspiradores, formará parte nuevamente en la F... e inspirados por el ideal revolucionario... que propaga la F... para que los gremios no se desvíen, los carpinteros, en nombre de la acción directa y del comunismo anarquista, en santa cofradía, designan un árbitro para solucionar la huelga. ¡Pobre acción directa... en qué manos has caído!...

Lavarello, uno de esos burgueses que más se ha empecinado en perseguir a los obreros marítimos, el enemigo más formidable con que tiene que luchar la Federación Marítima, es, aparte del mal precedente que se sienta con la aceptación del arbitraje, el pésimo sujeto que los carpinteros de ribera han buscado para que les dé... razón. Muy contento estará el secretario de la F... de la acción revolucionaria de este gremio, organizado por el gremio más revolucionario y más capaz (según dijo en el congreso pro-fusión) que existe en la república, por cuanto los que lo forman no es un rebaño sino hombres conscientes (palabras textuales). Muy contento, por cuanto el caso de los carpinteros de ribera si no fuera por el antecedente que presentó el secretario de la F... del gremio más revolucionario de la república, casi... confirma aquel viejo refrán: «de tal palo, tal astilla...»

Casi estaríamos por decir que el refrán tiene razón, pero no... nos atrevemos. En otra oportunidad trataremos de decirlo.

# Federación obrera ferrocarrilera

Esta importante organización ha contestado a un interrogatorio que le hacía la F... con la siguiente nota:

«En contestación a la nota referente al manifiesto publicado por la Comisión nombrada en el último Congreso Pro-Fusión, el Consejo Federal ha resuelto manifestar lo siguiente: Que la comisión citada no representa a los gremios a que pertenecen sus miembros sino a todas las organizaciones del congreso que resolvieron nombrarla y por lo tanto este Consejo se considera incompetente para juzgar los actos de esa comisión.

Por el Consejo Federal.—Francisco Rosanova, Secretario».

La nota es clara y terminante. Pero los señores redactores de la P... la encontraron ambígua. Ellos hubieran querido que se le diera razón, y la nota parece hasta descalificar el interrogatorio y el proceder adoptado por la F... y la nota de la Federación Ferrocarrilera está bien fundada, pues los delegados ante el congreso dependían de los gremios que los designaron, pero la comisión no fué nombrada por los gremios sino por el congreso y a nombre de éste actuaban, el cual les había dado la misión de obtener la adhesión a las bases aprobadas y luego volver a convocar el congreso a nuevas sesiones para dar por constituído el nuevo organismo y designar su administración.

La comisión no pudo llegar a este resultado por la obra policiaca de los redactores de «La Protesta» y por la falta de dignidad y conciencia de los delegados de los organismos federacionistas, que después de votar las bases y prometer ser los primeros a aprobarlas en sus gremios, se dejaron sugestionar por sus padres espirituales de la P... La comisión, entonces, se vió obligada a disolverse por no poder cumplir su cometido, y no podía desaparecer sin explicar las cosas, y a eso vino el manifiesto que tan mal parados dejó a los señores antifusionistas.

Queriendo refutar la nota, dicen los señores de la P... que sólo algunos miembros de la comisión del congreso lo aprobaron y que la mayoría es contraria. ¡Mentira anarquera! El manifiesto fué aprobado con la presencia de los siguientes miembros: Montale, Ortega, Mazzola, Sosa, Patrone, Rosanova, Marotta, Bianchetti, Montesano, Lotito, estando todos de acuerdo, es decir diez de los quince miembros que la componían. Además estuvieron de acuerdo con él Loperena y Tuset, que no estaban en la capital, y Pellegrini y García, no sólo no han manifestado desconformidad sino que han reconocido que el manifiesto expresaba la más pura verdad... De modo que quedaba un señor Barrera desconforme... y la opinión de éste vale y puede apreciarse por el siguiente dato: felicitó a los compañeros que formularon las bases y las votó y ahora está sosteniendo que son un bodrio... y individuos que no saben gobernarse a sí mismos y quieren dictar juicios para los demás...

Dice la nota de la P... contestando a la Federación Ferrocarrilera que el manifiesto de la comisión es un «desahogo de la parte derrotada en el asunto de la «forma» en que debía llevarse a la práctica la fusión». Esta es otra mentira anárquica. Quienes propusieron el nombramiento de la comisión fueron delegados de organismos de la F... y que nosotros los sindicalistas aceptamos por transigencia, porque si hubiésemos querido constituír el nuevo organismo en el congreso, podíamos hacerlo porque la mayoría era sindicalista. La forma era de ellos, pues.

Por último hemos de hacer constar una hipocresía de los señores de la hoja... de parra... que nos ocupa, la cual manifiesta que ninguna animosidad sienten contra la Federación Ferrocarrilera, cuando se sabe que ellos han estado haciendo una obra disolvente y sus parciales, en las reuiones donde predominen, casi no contribuyen para nada a su sostenimiento, y alguno de ellos ha ido de Buenos Aires a mistificar en el interior contra esa Federación. La ven surgir fuerte y briosa, y no lo pueden tolerar sin comenzar la obra disolvente.

Los obreros ferroviarios deben estar alerta pues contra los sectarios que todo lo derrumbarán si no se oponen tenazmente, como han derrumbado tantas organizaciones, obra destructora cuya gloria puede atribuírse a la famosa P...

La resolución de la F. O. Ferrocarrilera, como la resolución de los Chaffeurs, Zapateros es el mejor desmentido a las afirmaciones de la P... y el reconocimiento explícito de la corrección del procedimiento de los sindicalistas y la Comisión.

# A los ebanistas y lustradores

Bajo la careta de la autonomía, hay una media docena de compañeros entre ebanistas y lustradores, que se han propuesto introducir la discordia en el Sindicato de Ebanistas de la Capital, sembrando la simiente venenosa que conducirá a una guerra intestina, si antes una asamblea de nuestra organización no le da un corte radical a esa propaganda disolvente que están llevando a cabo desde las columnas de «El Obrero en Madera». En materia de organización es tan elemental que para constituir una fuerza hay que empezar por unir todos los individuos de un determinado gremio en una única organización, para a su vez las organizaciones sindicales unirlas en el lazo federativo, ya sea por las federaciones de oficio, de industria o locales para llegar con ellas a un mancomunamiento confederal en el orden nacional para ingresar por último a la Confederación internacional. Contra estos elementalísimos principios de organización surgen estos flamantes autonomistas demostrando entender las cosas al revés: para ser fuertes hay que disgregar, desunir... Oh! bellezas divisionistas! y decir que estos «caballeros del ideal» «avansadísimos» y «ultravidentes» etc. etc., son de aquellos que a cada paso se llenan la boca con aquello de la «unión hace la fuerza», y practican el lema con el que siempre dominaron los tiranos y déspotas de todo pelage, de «dividir para reinar». ¡Pobre Marx, qué ingenuo fué con su célebre y universal frase de «Proletarios de todos los países, uníos!». Pero el Sindicato de Ebanistas siempre ha demostrado interpretar inteligentemente sus deberes confederales, siendo de hecho enemigo de la autonomía, y antes que los autonomistas (léase disolventes) balouceearan nada de organización, nuestro Sindicato daba un hermoso ejemplo de conciencia de clase buscando la unión de los gremios en el orden federativo, siendo el iniciador para sacar un periódico que pusiera en relación a los gremios, surgiendo de su iniciativa el primer periódico federativo en 1901, «La Organización» y formando siempre parte de un organismo confederal; la «Unión General de Trabajadores» y la «Confederación», en cuyas entidades formó nuestra organización su capacidad, conquistando todas sus mejoras tanto materiales como morales.

Uno de los divisionistas actuales habla del «nefasto grupito de Sindicalistas», del cual formo parte, y que según la opinión de ese loyolesco, el gremio de Ebanistas debía de eliminarlo, para fecilitar así con seguridad, la tarea disolvente de ese realmente grupito de «grupistas», los cuales ni aún han tenido el valor y franqueza de manifestar los propósitos reales que aun permanecen ocultos en su campaña, pero en cambio tratan de desacreditar a determinados militantes de nuestro sindicato. Una rara coincidencia observo en esa campaña de descrédito y la presento para que los camaradas de nuestro sindicato la reflexionen, y que es dirigida en contra del (según Lucena) «nefasto grupito de Sindicalistas», del cual forman parte el que suscribe, el secretario, el tesorero y el cobrador, compañeros Cuomo, Decaíno, Montale y el «intruso» (sic) José Montesano, y otros muchos que los compañeros ebanistas y lustradores conocen. La coincidencia a que me refiero más arriba es la siguiente; hace cosa de siete años y refiriéndose al mismo grupito, un célebre doctor dijo lo siguiente: «Los sindicalistas son peligrosos únicamente cuando manejan fondos». Posteriormente cuando la huelga del banco y herramientas, los explotadores de ebanistería y también refiriéndose a los mismos individuos estamparon en un manifiesto que fué pegado por las calles y colocado en el salón XX Setiembre en día de asamblea, que nos comíamos los fondos sociales, y que estábamos al servicio de investigaciones, y que los ebanistas sensatos debían de arrojarnos de su seno, y ahora el flamante divisionista Lucena tira la hilacha de «nefasto grupito»...

Entiendo, compañeros ebanistas y lustradores, que es llegado el momento que nuestra organización se pronuncie y manifieste lo que piensa de sus militantes; hasta ahora la propaganda disolvente y de difamación ha sido hecha fuera de nuestra prensa, pero ella ha llegado a las columnas de nuestro vocero «El Obrero en Madera» y entiendo que para actuar al frente de una organización sindical tres condiciones son esenciales e indispensables: «Moralidad, Capacidad y Consecuencia» y mal que le pese a Lucena y los que lo acompañan, estas condiciones las poseen los «nefastos», y de ellas carecen en absoluto algunos de los que se presentan bajo la careta de la autonomía, y que en realidad no són más que instrumentos de los inspiradores del periódico antifusionista «La Protesta».

El propósito real que los guía, no es otro más que tratar de disolver la «Confederación» tratando de hacer retirar sus sindicatos, declarándose primero autónomos, para después continuar la lucha disolvente y tratar que sea mangoneado desde la redacción del referido periódico.

El trabajo que los divisionistas están realizando obedece a un plan general de división meditado a la sombra por los elementos que en la Argentina han malogrado la unificación por tres veces, y siguiendo en su campaña después del último congreso de unificación, han fundado frente al «Comité Pro Presos» el «Pro Víctimas» y más tarde el delegado de la «Federación» en la reunión celebrada por iniciativa de los Sindicatos de Ebanistas, Carpinteros y Panaderos para tratar sobre el comité en contra de las leyes Social y de Residencia, manifestó que la Federación no apoyaría los acuerdos a que pudieran llegar dichas organizaciones, y por último tenemos la resolución tomada por la Federación de no reconocer a ninguna institución de carácter confederal, resoluciones y actos loyolescos, indignos todos ellos de obreros medianamente conscientes.

Con lo expuesto vemos claramente cuáles son los móviles que guían a los que se presentan encubiertos en la autonomía del sindicato de ebanistas y los que harán todo lo posible, aunque sea a costas de la desorganización de nuestro sindicato. Por lo expuesto entiendo que se debe llamar una asamblea extraordinaria para discutir el asunto, y por resolución de asamblea, recordarles a los redactores de «El Obrero en Madera» que el periódico Federal tiene otra misión muy superior y opuesta a la obra disolvente que realizan encubiertos en la autonomía de nuestro sindicato, y es conveniente que los compañeros de nuestra organización no se dejen sorprender en su buena fe por los que proceden jesuíticamente.

Nuestro Sindicato desde que hubo un organismo confederal, siempre estuvo confederado, demostrando de hecho ser enemigo del aislamiento militando en la U. G. T. y en la Confederación, en cuyas filas afianzó su organización, vió su engrandecimiento sosteniendo fuertes y victoriosas luchas, imponiendo respeto a nuestros tiranos y explotadores, y formando un núcleo de compañeros activos y capaces, los que en todos los momentos de lucha han prestado sus actividades energías y entusiasmos en defensa de nuestro Sindicato. Yo entiendo que los ebanistas deben continuar adheridos a la Confederación, hasta tanto no haya un sólo organismo en el país; por mi parte he de combatir con todas mis energías y entusiasmos la campaña de la autonomía e invito a todos los compañeros lustradores y ebanistas a meditar seriamente el asunto, y disponerse a luchar con decisión, no solamente porque nuestro sindicato continúe formando parte de la Confederación, sino que también a robustecer nuestra institución confederal, por ser ella la única en el país, que entiende el problema social como clase y ser dirigida e inspirada por obreros, que como nosotros sufren la tiranía y explotación capitalista en carne propia, manteniendo la institución al abrigo de toda tutela, y en su verdadera autonomía moral.

Hasta la próxima asamblea.

**Juan Loperena**

# Misión de los gobiernos

## (CONCLUSION)

En el orden político observamos, que todos los idealistas, aristócratas, teólogos, metafísicos y moralistas, al constituírse en organizaciones partidistas, ya sean éstas liberales, ya conservadoras, se fundan siempre sobre el servilismo de las clases desheredadas; sus ideales convienen en el fondo con las mismas teorías, las cuales se basan sobre el sacrificio, y fúndanse en un sentido tan ilógico y tan contraproducente con las exigencias y circunstancias de la vida de los pueblos, que invariablemente al producirse los efectos de tales teorías, tendremos que sufrir las consecuencias de una inevitable autocracia que se opondrá a nuestra voluntad, coartándonos la libertad individual.

Lo dicho sobre este particular nos lo ha demostrado la experiencia universal y constante con hechos irrefutables. Hemos visto y observado que todos los gobiernos constituídos bajo regímenes diferentes, ya sean monarquías, ya imperios o repúblicas; todos sin excepción son retrógrados: ningún país, ni aún el más libre, marcha ni siquiera de cerca con el progreso.

Han gobernado en nuestro país, conservadores, mitristas, liberales, coalicionistas, Ugartistas, Saenzpeñistas, Liguistas, Cívicos Radicales e infinidad de uniones coaligadas e independientes: El pueblo, el eterno pagano, ¿qué beneficios ha obtenido de todos ellos? De los radicales el pueblo siempre ingénuo, esperó y creyó firmemente que cumplieran lo que era imposible que cumplieran, porque sus hombres tenían iguales aspiraciones que los componentes de los partidos calificados por ellos de oligárquicos, y con la particularidad de que el partido de la leyenda, tenía sed de gobernar, no de administrar como prometieron; sanear los poderes públicos, era su treta favorita, y ¿qué han hecho? ¿no han sido ellos los corruptores de todas las dependencias administrativas?

Esto nos lo prueban los múltiples desaciertos del gobierno actual de Santa Fé. La actuación del jefe político del Departamento de General Lopez, es desastrosa, como también la del resto de las reparticiones públicas de la provincia, que se encuentran dirigidas por personas incapaces e incompatibles para el desempeño de funciones que están en un todo reñidas con lo indecoroso e inmoral de sus procederes.

No obstante lo expuesto, titúlanse la representación genuina del pueblo, lo cual no deja de ser un sarcasmo, y digo ésto porque como todos recordarán, en la pasada huelga de tranviarios en Rosario, el gobierno del doctor Menchaca se apresuró a solicitar el estado de sitio y las fuerzas nacionales, para apalear a ese pueblo del que se nombran representantes, y ¿no es evidentemente la contradición de un partido popular que ha salido de las filas democráticas para velar por los intereses de las clases asalariadas, que se convierta en tirano despiadado de éstas, azotándolas porque reclamaban un justo derecho?

¿Por qué tórnanse reaccionarios, si sus ideas eran progresivas?

Porque los hombres de gobierno de todos los matices, en el concepto filosófico, son esencialmente sistemáticos y rutinarios; así lo hemos podido constatar en los hechos históricos, que en diferentes épocas y ocasiones hemos anatematizado, como también en las leyes por ellos dictadas, de las cuales son su representación.

Partiendo de un principio doctrinario idealista, que constituye una abstracción, es evidente que su forma de obrar es conforme con la idea de querer de que todo deba ser absolutamente abstracto.

Esto nos lo demuestra, el que desde el año 1871 estemos regidos civilmente por un Código, legislado y sancionado en aquella época, de acuerdo con los adelantos de la ciencia hasta entonces conocidos, pero que al presente resultará deficiente; por que si comparamos descubierto por la ciencia, en el transcurso de cuarenta y dos años y las nuevas necesidades creadas, con lo concebido en dicho Código en el año de referencia, constataremos lo insuficiente y estrecho de sus límites y su aplicación será perjudicial y arbitrario.

Prueba evidentísima: el hecho de la condena del conscripto Enríquez, que es del dominio público, y que ha originado la reforma del Código Militar, para cuyo efecto se ha nombrado una comisión de caracterizados hombres políticos, pero que aún a pesar de ésto, quedará siempre incompleto, porque aún en el supuesto de que llegasen a perfeccionarlo en un modo tal que no admitiese observación alguna, pretendo yo que mañana sería deficiente. ¿Cómo es posible determinar la ciencia en un límite finito, cuando la ciencia es absolutamente infinita?

Yo entiendo, que es un absurdo pretender gobernar con leyes de hoy, a los hombres de mañana.

Hemos dicho, que las leyes de antaño son una monstruosidad en nuestros días.

¿Cuál es, pues, la causa filosófica de que los gobiernos continúen siendo sistemáticos?

He aquí el por qué:

Todos los dogmas religiosos persiguen un mismo fin; espiados los pueblos constantemente por un Dios imaginario, todopoderoso, los efectos consiguientes, serán siempre la esclavitud.

Aceptadas y adoptadas por todos los gobiernos las creencias religiosas; enlazados éstos íntimamente a las enseñanzas y concilios pontífices, no por intuición propia, sino por conveniencias personales, no nos será difícil poder apreciar a un Guillermo I de Alemania, que se cree representante directo de Dios en la tierra.

Este sistema inventado por gobiernos y eclesiásticos para reducir sumisos la voluntad del pueblo y mantenerlos en un estado de idiotismo a fin de poderlos manejar con mayor facilidad, es según la mayoría de los pensadores el origen del entorpecimiento general del progreso y la obstaculización del engrandecimiento cultural, por cuyo motivo el desenvolvimiento de la ciencia hacia el siglo de Galileo y Copérnico, hallábase totalmente estacionada.

Esto mismo aún nos es dado ver en la actualidad.

Siendo nuestros gobiernos como también los gobiernos de todos los países, los representantes directos del Dios padre, creador y deshacedor de todo lo existente, necesariamente serán los perseguidores interesados de toda idea grande entorpeciendo indiscutiblemente la ciencia en la forma de obrar teórica o prácticamente, de acuerdo con el pensamiento, tornado a ser ellos retrógrados y sistemáticos, al propio tiempo que se constituyen en amos absolutos de pueblos y naciones.

Como se ve en la demostración precedente, los gobiernos, parten de un principio verdaderamente abstracto. Para negar la posibilidad de leyes reales e inmutables, que son de tal modo necesarias en el curso de la naturaleza; fijan su acción en Dios, causa que implica la negación de todo lo natural, sometiéndose a un determinismo absoluto.

Entiéndese de lo dicho: que obrando Dios en el orden de la vida, siendo él el dueño y Señor de todo lo creado, ¿quién duda de que nosotros tendremos que ser sus siervos y esclavos?

Combinando de este modo la acción providencial con las diferentes organizaciones gubernativas, suspenden el curso de la ciencia en su orden universal, limitándola a un orden particular, lo cual repugna, porque siendo como es el orden universal la creación eterna, establecida libremente en la Naturaleza, que no depende de Dios como lo afirman los sostenedores de las doctrinas idealistas, es claro y evidente que contraría, que ese orden se suspenda, porque la ciencia en este caso, obraría contra lo natural, variaría en un todo la razón de lo lógico y su curso sería encontrado e inequívoco.

Adviértase que los gobiernos de todos los regímenes habidos hasta el presente, han sido los refutadores apasionados del materialismo teórico, han sido los perseguidores

del ideal práctico y originado la discordia, ocasionando la detención de los nuevos conocimientos.

Establecidas sus formas de gobierno de la manera más burocrática que se conoce, obstaculizan el progreso material y racional. Dificultan con sofismas de supuestos imposibles el desarrollo de la sociología moderna que tiende a modificar lo absurdo de sus organizaciones políticas, sociales y religiosas.

Y en tanto que esa minoría privilegiada se obstina en permanecer estable y retógrada, el materialismo teórico continúa su marcha hacia la conquista de un nuevo albor y el ideal práctico será el faro que alumbre la nueva era que deberán seguir las clases trabajadoras que, oprimidas y vejadas por sociedades burocráticas y reyes despóticos, aspiran a libertarse.

*M. Albandoz Serantes.*

Rosario, Junio 3 de 1913.

# Fandango anarquero

## Como conocen la historia los señores de la P...

El payaso que días pasados expectoró una «canzonetta» con la originalísima firma de «Continuará», después de una semana de espera, en el último número del periódico más mentiroso y vulgar que he conocido y que impropiamente ostenta el título de anarquista, en «La Protesta» N.o 1989, vomita una larga sarta de estupideces y errores garrafales que nos obligan a ocuparnos de él para repetir una vez más la demostración hecha anteriormente sobre la crasa ignorancia, la mala fe y deshonestidad del sujeto y de los redactores de la P... que dan cabida a tantas bestialidades e insensatez.

Los compañeros recordarán lo que hemos venido exponiendo respecto al sindicalismo, la organización corporativa de la Edad Media, las obras de J. B. Vico, Labriola, Treves, Cromwell, etc., por lo que consideramos superflua una repetición. Así mismo recordarán que el payaso aludido, en su «Continuará» sostuvo que Proudhon, Renan, Hamón y Kropotkine habían rectificado los juicios por nosotros transcriptos, rectificación que él se ha cuidado muy bien de demostrar y que no demostrará ni él ni nadie, porque ella solo existe en su cabeza vacía de pobre diablo.

Pero veamos las maniobras del incomparable Kant de los anarqueros criollos. Respondiendo a lo que habíamos dicho de que nuestros argumentos no habían sido refutados dice: «Después de todo creo que el criterio enseña que no se puede contestar a un artículo que continúa la próxima semana; esto es, logicamente, sin conclusión, faltándole el final, que es casi siempre el resumen».

Ahora bien; que su creencia — como todas — es errónea, lo hemos demostrado haciendo con él lo que juzga imposible: refutándole. Pero no es esto todo. En lo transcripto hay una absoluta falta de lógica. Porque, si fuera verdad que la continuación de un artículo «es casi siempre un resumen», es evidente que para hacer una refutación no se necesita esperar esa continuación; y de que es así, las pruebas podemos ofrecerlas a millares, pero como es una cuestión de simple buen sentido, están demás los ejemplos.

Así, pues, que la crítica o refutación de una obra o de un escrito puede hacerse, y se hace, sin esperar la conclusión, y menos aun el resúmen. Porque si el criterio de Andreus no fuera una ausencia de todo criterio, un ingeniero no podría criticar por ejemplo el edificio del Congreso, descubrir la falta de solidez o chapucería arquitectónica por la sencilla razón que ese edificio sigue construyéndose, y falta la conclusión...

Pero lo más curioso es que ese mismo señor ha pretendido refutar a Marx, que conoce como a Vico, de nombre, ya que de acuerdo con su propia afirmación, Marx no podría ser contestado, dado que «El Capital» no es una obra terminada y le falta la conclusión. Después de este admirable raciocinio, agrega que nuestra ceguera es muy superior a la de él, y para demostrarlo transcribe el siguiente párrafo, de uno de nuestros artículos anteriores: «El problema fundamental, el «quid» de la cuestión social, no está en imaginar un nuevo orden o una nueva forma de la distribución de las riquezas; lo esencial es destruir la actual organización capitalista, y esta obra solo puede ser ejecutada por el proletariado». Y bien; el lector supondrá que esa transcripción es refutada por el payaso Andreus, ya que de otro modo no tiene objeto y carece de lógica. Para no dejar ninguna duda ahí va el comentario que el pobre hace a nuestras afirmaciones.

«Adivinar el porvenir — comenta el pobre hombre — es de seguro cosa de astrólogos; pero ponerse a destruir una cosa cualquiera, sin tener la menor idea de cómo se podrá substituir, es sencillamente cosa de idiota».

Aquí podríamos reproducir el popular aforismo de Bakounine: «Destruir es crear»; pero como el famoso «gigante de la estepa» ha sido considerado como un vulgar sindicalista y teniendo presente la desenvoltura de Andreus en calificativos, queremos evitar que se nos diga que es un viejo juicio rancio y rectificado o que Bakounine debía estar borracho, etc.; pero no por eso dejaremos sin analizar lo transcrito.

Sustituir equivale a reemplazar o poner una cosa o persona en lugar de otra, y según Andreus es un idiota quien se pone a destruir una cosa, sin tener idea de lo que debe substituirla.

¿Sabe Andreus lo que significa destrucción? ¿lo saben, acaso, los redactores de la P...? No lo saben, a no ser que exploten la ignorancia de los lectores. Porque de lo contrario sabrían que lo que se destruye no es substituido. Destruir la explotación, el estado, la autoridad, el dinero, etc., han predicado los anarquistas sin exponer y sin tener la menor idea de cómo debían substituirlo con lo que, según la proposición de Andreus, han procedido sencillamente como idiotas.

Nosotros queremos destruir el ejército, la policía, la burocracia, y no tenemos la menor idea de sustituirlos... ¿Qué los sustituya el señor Andreus y los señores servidores de la P... que conocen esos oficios por haberlos desempeñado... Igual propósito tenemos con las cárceles, los verdugos, los jueces, los frailes, los caudillos, los asesinos de la lógica... Sustitúyanlos Vds... Queremos destruir la prostitución y a los alcahuetes... sin la menor idea de sustituirlos... Pero puede el señor Andreus sustituirlos en compañía de la P... Los mendigos económicos y morales... El servilismo, la bajeza, la idolatría, la superchería, que los señores de la P... están sustituyendo, nosotros queremos destruírlos...

¿Qué se puede esperar de semejantes zopencos? Todo lo malo, todas las bestialidades imaginables, todos los anacronismos posibles. Nada de lo que dicen nos sorprende porque sabemos que ellos ni siquiera saben lo que dicen.

Así, dice ese pobre hombre que todas las revoluciones populares, especialmente la Comuna, han fracasado por la falta absoluta de una fórmula... Sí, señores, ¡por la falta de una fórmula! Estamos seguros que cuando escribió eso ha creído que la Comuna sería un acontecimiento perdido por allá, lejos entre «las prehistóricas etapas del paganismo» que mencionó uno de sus profundos y lógicos colegas...

Pues no, buen hombre; la Comuna es un acontecimiento producido en la capital de Francia en el año 1871, cuando las fórmulas comunistas anárquicas, colectivistas, etc., existían y gozaban de un prestigio, que por fortuna hoy solo existe en la cabeza de cuatro tontos. Más aún. En la Comuna participaron varios anarquistas y a pesar de su buena voluntad y del mágico poder de la fórmula, no pudieron implantarla, como tampoco evitar el fracaso, que no fué debido a la falta de una fórmula sino al numeroso ejército de Thiers y a la alta de solidaridad del proletariado, a la falta de organizaciones sindicales y de una capacidad revolucionaria; es decir, a la falta del sindicalismo, al que él, sin conocer, escupe cuando ve pasar...

Si no ahí está la tentativa mejicana y la fórmula comunista anárquica predicada por «Regeneración», como hace triunfar la revolución... (Véase la P.... 1889).

No hemos terminado todavía. Falta lo que podríamos llamar lo mejor, lo sensacional del «grande spettacolo», lo verdaderamente cómico.

Porque Andreus, después de los disparates, torpezas e incongruencias exclama: «Nosotros, anarquistas, hemos quedado en el comunismo, y seremos quizás anticuados, atrasados (y muy mucho) de frente (sic) a vosotros los adelantados; pero en cuanto a lógica y a buen sentido»... tenéis tanto como de instrucción histórica, filosófica y gramatical...

Veamos cómo conocen la historia los redactores de la P... y Andreus. Transcribimos el párrafo entero, a fin que los lectores saboreen la «genialidad» de estos «petits Buckle» metidos a historiadores: «Nunca se nos ha ocurrido pensar, por ejemplo, que Galileo Galilei, adivinando (sic) la movilidad de la tierra, y por consecuencia hiriendo a muerte las supersticiones religiosas, haya cometido obra dañina o parasitaria; que «Colón, por reflejos de las geniales teorías del primero», descubriendo un nuevo continente, sobre cuyos vírgenes campos se ha esparcido la plétora, la excesiva población de Europa, ya sofocada en sus propias fronteras, y que así ha tenido lugar para poder desarrollar todas aquellas actividades y energías que por falta de espacio no podrían extrinsecarse», y agrega que ellos nunca han creído que Colón sería considerado un parásito, cosa que ni Proudhon ni los sindicalistas han dicho ni han pensado.

Pero prescindiendo de esta atropellada completamente cocolichesca, que sólo sirve para atestiguar la falta de comprensión del pobre hombre, veamos las torpezas y falsedades que dice. Empecemos por la más importante porque son varias.

1.o Colón descubrió América por reflejos de las geniales teorías de Galileo Galilei: — América, como sabe todo el mundo, excepto Andreus y los redactores de la P... fué descubierta por Colón el 12 de Octubre de 1492 quien falleció el 21 de Mayo de 1506. Galileo nación 58 años después de la muerte de este navegante, o sea en 1564.

¿Cómo puede hablarse, pues, de que Colón se inspiró en las geniales teorías de Galileo, ya que este ni siquiera había nacido? Por ignorancia, por pedantería, ya que esta no es la primera ni será la última barbaridad en estas gentes que sin haber cursado la escuela elemental tienen el tupé de proclamarse «intelectuales». Primero fué con Vico atribuyéndole una obra que nunca ha escrito, luego con Cromwell, haciéndole capitanear un movimiento dos siglos posteriores a su muerte, luego armando una revolución en su país cuando sólo hubo una asamblea de políticos, etc.

2.o Galileo no adivinó, demostró la movilidad de los astros; lo ha demostrado y si desean cerciorarse baste leer sus Diálogos sobre el sistema Ptolomeico y Copernicano.

3.o Europa no estaba sofocada en fronteras, pues ni hoy existe una super-población.

4.o Es falsa la herida de muerte a las supersticiones religiosas como lo prueba la existencia de estas después de tres siglos de la herida mortal...

Pero ni con estas hemos terminado. Porque Andreus con su ímpetu de destruir el sindicalismo, no sólo es capaz de hacer calzar «el dedo al guante» (textual) sino que aún la cabeza en el zapato.

Así no sabiendo qué decir nos sale con una incongruencia tonta, diciendo que de la revolución sindicalista, «surgirá la República del Sol preconizada por el utopístico ministro de Inglaterra».

¿Pero qué república del sol ni niño muerto, si nada de eso existe ni ha existido? ¿Cómo se llama ese señor ministro? No hay ninguna República del sol. El ministro inglés ha escrito «Utopía». Quien habló del sol pero no de república sino de la «Città» (Ciudad), fué el fraile calabrés Tomás Campanella.

A Stephenson, inventor de la locomotora, le hace inventar el vapor, por suerte no cita a Fulton, si no es seguro, con su buen sentido, lógica y erudición, le habría hecho inventar cualquier cosa por reflejos de las teorías del primero... que nació después de él.

Y lo más curioso es que con esas citas quiere rebatir aquella afirmación sobre las tres abstracciones: Capital, Talento y Trabajo, que en el futuro tendrán que ser tres cualidades del productor, del hombre libre, cosa precisamente que nos demuestra la vida de Stephenson, porque es bueno que sepa que el inventor de la locomotora, fue un humilde obrero mecánico que nunca alardeó de intelectual. Le avisamos a los redactores de la P... que el descubridor del vapor es Watt, un obrero mecánico, y el primero a aplicarlo a la navegación, Fulton, otro mecánico. que es precisamente lo que se trata de sancionar, de aplicar en los hechos: el obrero brazo y cerebro, músculo e inteligencia, dueños de los medios de producción por medio de los sindicatos, y no como sucedió hasta ahora, que el inventor fué desposeído del fruto de su inteligencia. Estos genios son nuestros, puesto que decíamos, con Proudhon, de que la fórmula trabajo, ingenio y capital, tres abstracciones, se resolvieran en una: el hombre productor libre.

Y para terminar no diremos como él, frases sin sentido (petecchia», según un vocabulario italiano que tenemos a la vista significa avaro, y en medecina se designan con ese término unas manchas de color negro rojizo que aparecen en ciertas fiebres), pero sí daremos un consejo a este malogrado simulador de talento y a sus ilustres colegas de la P...: que abandonen sus tontas creencias de intelectuales y concurran a cualquiera escuela, cuanto más elemental más provecho obtendrán.

De Ibsen no conocemos ninguna obra titulada «Los Ciegos», y estaríamos por afirmar que esa obra es como la de Vico citada por él... en sentido figurado...

Seguramente sea Brand (Fuego). En este caso le advertimos que este era el revolucionario, que agitó a la muchedumbre de la iglesia encaminándola por otra vía. La muchedumbre le sigue, pero como Brand no les promete cuando va a terminar la lucha; como la gente le pide que haga milagros para salvar a los enfermos en el camino, le abandonan, le apedrean y se vuelven con el fraile, que les promete «pan y oro a sus mujeres e hijos»... Cuando le preguntan a Brand cuándo terminará la batalla, contesta que eso depende de ellos, que no termina nunca... Brand bien puede representar al sindicalista, la muchedumbre al rebaño anárquico y el fraile a los pastores que engañan con promesas...

No estaría demás que leyera a Ibsen, así como un poco de historia, para que no haga seguir a Colón las inspiraciones de Galileo...

**A Vernot**

# Contra un equivoco

## A propósito del pacto di solidaridad

*(CONTINUACIÓN)*

Con la división del trabajo y la generalización de las máquinas — dice Marx — el trabajo ha perdido su carácter individual, y por consecuencia, su interés para el productor. La máquina hace del obrero un accesorio, una parte de ella, y todo lo que le exige es una operación fatigosa, monótona y puramente mecánica. El salario del productor disminuye, en proporción que el trabajo se hace mecánico, monótono y repulsivo. De manera que la técnica industrial, no el «desenvolvimiento científico» como dice el santo evangelio de la mayoría de los anarquistas de este país, produce como fenómeno principal el abaratamiento de la mano de obra, un aumento de la suma de trabajo, y a medida que el desarrollo mismo del sistema industrial exige para el trabajo menos fuerza y habilidad, se efectúa la introducción en los grandes talleres, de las mujeres y los niños, en sustitución a los hombres. En consecuencia, la miseria y el pauperismo invade en la clase obrera, mientras por otro lado enormes ejércitos de desocupados, y la mujer y el niño con salarios más reducidos, constituyen el elemento concurrente del productor que vende su mercadería, (la fuerza del trabajo) al capitalista. La máquina, mecanizando el trabajo, no solo no alivia el esfuerzo productivo, sino que como ya describe elocuentemente Marx, lo hace fatigoso, monótono, repulsivo, haciendo perder en consecuencia, el interés del productor por su arte u oficio. Lo que crea son grandes talleres, la fábrica capitalista, agrupando miles y miles de productores en sustitución del pequeño taller de la edad feudal, dirigido por el maestro.

La superproducción, el exceso de trabajo que arroja el desarrollo del industrialismo, no entendemos que en la sociedad capitalista dé por resultado la economía de los esfuerzos del hombre, sino por el contrario, una mayor riqueza de la burguesía y un progresivo empobrecimiento del proletariado. Lo que viene a economizar el esfuerzo del hombre o del productor, es que con el desarrollo técnico industrial, se crea con las grandes fábricas, los elementos materiales y morales de la organización sindical. Roto el aislamiento de las viejas formas medioevales de la producción, y agrupados en los talleres, los obreros, teniendo ya la facilidad de entenderse y estrechar un lazo de unión, levantan sus organizaciones sindicales e inician su lucha por la disminución de la jornada de trabajo que la máquina tiende a aumentar, y por la elevación de los salarios. Los obreros que eran esclavos de la máquina, hacen luego de ésta, porque se organizan y luchan, su esclava. La organización sindical opone el aumento de la jornada y de la desocupación, la disminución del horario, y a la disminución del salario que la máquina y la enorme falange de desocupados tiende a acentuar, el aumento progresivo.

Tan solo a condición de que los trabajadores intervengan solidariamente e impongan a disminución de la jornada de trabajo, la economía de los esfuerzos del hombre no sólo tienden a satisfacer sus necesidades, sino que es un hecho.

Ahora bien: al haber vuelto en la parte que hemos tratado en el número anterior, lo hemos hecho con el objeto de demostrar la falsedad de la conclusión a que arriba el primer considerando del santo evangelio del pacto de solidaridad, y para revelar la pretensión que tiene de negar el rol importantísimo que juega el hombre como el agente de su propia historia, en el proceso de la producción y acumulación de la riqueza.

Con esto creemos demostrar que así como las ideas no caen del cielo, las cosas no se producen por sí solas. Existe el agente creador, y para nosotros, es el hombre productor, el gran genio de todas las épocas. Son los hombres los que han de economizar sus esfuerzos, aprovechar la mayor cantidad de energías, y no la ciencia y otras concomitancias que el hombre crea con su acción y con su trabajo. Y esto no lo hace notar (antes bien dice todo lo contrario) la que pretende ser la última palabra de la ciencia expresada por los anarquistas argentinos en el pacto de solidaridad, que venimos comentando.

Como un muchacho travieso e inexperto que ha visto en su camino un hecho emocionante, pero que no se lo sabe explicar, sigue el santo evangelio de la Federación, desembuchando incoherencias, sin hilación, lo que sus hombres han visto pero que no se han sabido explicar... y menos comprender. Y si no, véase cómo continúa: «que esta misma abundancia de producción desaloja a los trabajadores del taller, de la mina, de la fábrica y del campo, **convirtiéndolos en intermediarios** y haciendo con este aumento de **asalariados improductivos**, cada vez más difícil su vida»...

El lector inteligente habrá comprendido que en el primer considerando no se habla de abundancia de producción, sino que «el desenvolvimiento científico tiende, cada vez más, a economizar los esfuerzos del hombre para producir lo necesario a la satisfacción de sus necesidades». Evidentemente, hay una falta de coherencia absoluta y una ausencia también de todo sentido gramatical... La economía de los esfuerzos que es lo que trata de revelar el primer considerando, no implica abundancia de producción. Lo uno no tiene relación alguna con lo otro para que pueda ser coherente.

Sin ser adoradores, nosotros creemos que los adoradores de la ciencia, los creyentes del pacto, y hasta gramáticos,... debrían de respetar un poco más a la gramática e inclinarse ante la «Dea Coherencia», a fin de no seguir haciendo el triste papel del creyentes de cosas que no conocen.

Estos errores, más bien de forma, los hacemos resaltar de intento, para demostrar ¡cuán pobre es no sólo en el fondo, sino en la forma, el catecismo en cuestión! Por eso no nos detendremos mucho. Sólo queremos hacerlos notar, citándolos.

Pero lo que ha de llamar la atención (menos a los creyentes anarquistas, adoradores del santo evangelio de la Federación) a toda persona de pequeños o limitados conocimientos, ha de ser indudablemente, aquello de que los trabajadores, a consecuencia de la abundancia de producción, se ven desalojados del trabajo y **convertidos en intermediarios.** Hasta ahora hemos tenido siempre la creencia de que los obreros que se veían arrojados del trabajo por la abundancia de producción o por el aceleramiento que da a la producción la técnica industrial, eran simples desocupados; que ese ejército de la sociedad burguesa, cada vez más numeroso, llegaba a convertirse en la reserva del capitalismo, con la que contaba para su defensa y a la vez que era deprimido por el pauperismo y la miseria, creaba el peligro de la concurrencia en el proletariado. Que el ejército de los desocupados llegaba a formar la legión de los rompe huelgas, contra los cuales el proletariado, para conquistar sus propósitos de mejoramiento debía defenderse, para dar por resultado después, la disminución de ese ejército peligroso, puesto que la disminución de la jornada de trabajo implica el aumento de los trabajadores, para hacer en menos horas la misma cantidad de producción que antes con menos obreros y la jornada más larga debían hacer. Y esa creencia perdura todavía en nosotros a pesar de que el santo evangelio de los anarquistas argentinos declara que son los «intermediarios».

Entendemos que la civilización moderna crea una clase de pequeños burgueses «encajonada entre el proletariado y la burguesía». Y esa clase, formada por pequeños industriales, comerciantes, etc., son los verdaderos intermediarios entre la burguesía y el proletariado, los cuales llegan a estar en ciertos momentos, con el grande capitalismo o con el proletariado. Y si es permanentemente enemiga del proletariado, la competencia de la grande industria hace que esa clase media, se dé vuelta también en contra de la otra clase, la burguesía capitalista combatiendo los efectos destructores que sufre la pequeña industria, con la división del trabajo, el exceso de producción y las crisis industriales que provoca la máquina. Para nosotros, los intermediarios, lo constituye esa clase media; y los desocupados, que es lo que provoca la abundancia de producción que la aplicación de los nuevos instrumentos crea al proletariado desorganizado, no son más que las víctimas del crecimiento industrial, dispuestas si mano viene a servir a su verdugo y ponerse en contra de la organización revolucionaria del proletariado que se levanta para defenderse de los peligros con que amenaza el capitalismo, y adquirir la capacidad y la fuerza necesaria para llevar su ataque al sistema de producción y apropiación actual de la riqueza social.

El evangelio del pacto de solidaridad, no obstante ser insuperado e insuperable según sus creyentes ado-

radores, no solamente yerra en esa parte. El califica de «asalariados improductivos» a los desocupados que entiende son «intermediarios».

Consideramos asalariados, todos aquellos que perciben un salario por una función determinada. Mientras el obrero trabaja, alquila su fuerza al capitalista, es un asalariado. No trabaja y no encuentra quien lo alquile, es un desocupado. Esos son los términos con que corresponde calificar las diferentes situaciones del que vive la condición de productor. No son «asalariados improductivos», los obreros que no trabajan, por la sencilla razón que no perciben un salario. Si el obrero, durante el periodo de la desocupación, percibiera un salario, perfectamente podría ser calificado conforme al pacto de solidaridad, de «asalariado improductivo». En cambio, es bien sabido que no es esa la situación del asalariado. Sólo la ignorancia ilimitada que caracteriza a gran parte de los anarquistas criollos, puede dar lugar a una interpretación tan burda de este fenómeno de la producción capitalista. Y esa ignorancia, que ha dado lugar a que se desarrolle en el campo anarquista un ciego fantismo, ha dado margen a que no se vean esos errores garrafales.

Nosotros bien sabemos que existe en la sociedad burguesa, una enorme falange de «aslariados improductivos». Pero esa legión es la guardia pretoriana que el capitalismo mantiene para la defensa de sus privilegios. Ella está compuesta por los vigilantes militares, empleados del estado, etc., etc., que es el verdadero ejército de los «asalariados improductivos». Estos improductivos, que no realizan ninguna función de utilidad, a no ser la utilidad que reporta al capitalismo por la misión de la defensa de sus interses, son según nuestro criterio, los únicos «asalariados improductivos» Pero estos son igualmente una clase de parásitos que viven del esfuerzo ajeno.

Sólo el pacto de solidaridad, la sacrosanta declaración de principios del mismo, que no puede ser para los cerebros cristalizados que lo defienden, reformado, modificado o anulado, porque es... irreformable, inmodificable e indestructible, puede sostener tanta imbecilidad como expresar tan crasa ignorancia en sus autores y sostenedores.

## De San Paulo

Salvajes, brutales son los representantes del «orden» establecido en todo el universo, mas si hubiese necesidad de realizar un concurso internacional, que diera por resultado un premio de honor a los que presentaran más hechos de sangre, serían los del Brasil los que ganarían por sus fechorías más cruentas y torturadoras persecuciones, y más arbitrarias e injustas deportaciones. En el siglo veinte, los hombres que piensan y luchan por un futuro más en armonía con las necesidades del pueblo, podemos soñar en una noche primaveral que Nerón, Arbués y Torquemada, levantándose de sus tumbas, y mirando con ojos espantados a su alrededor, volvían de nuevo a dormir el sueño eterno, satisfechos de que su obra cruel y sanguinaria era dignamente imitada por unos hombres que en su rostro llevan representados la sed de sangre que siente la hiena y el chacal.

Si le preguntáramos a niños inocentes, qué «policía» sentía en su alma verdaderos instintos criminales, y en su corazón el crujir de los huesos de tantos y tantos torturados, contestarían afirmativamente y sin vacilaciones: La policía brasileña y especialmente la de San Paulo.

¡Trabajadores del mundo!

Sabed que en esta «tierra del café y de las bananas» la policía, obrando de acuerdo con la chusma clerical, expulsada de Portugal y otras naciones europeas, asalta domicilios de pacíficos trabajadores a media noche y maltrata a golpes de machete a indefensas mujeres cuando no encuentran la víctima que después han de inmolar en aras de la «sacratísima, honorabilísima y liberalísima» constitución de la república.

Después que estos hacen su presa, la víctima es presentada a los señores jefes de la institución, y éstos con la mayor indiferencia, los mandan arrojar en un calabozo, sin tomar ni la primera declaración; a las pocas horas son deportados al otro confín del Brasil, al estado de Matto Grosso, donde más tarde son muertos por los mismos «fazenderos» al negarse estos obreros a trabajar sin remuneración.

Otro de los procederes policiales en esta tierra consiste en que cuando un extranjero lo toman preso y alguno de los suyos se presenta en la jefatura a reclamarlo, lo niegan con un desparpajo y una desfachatez propia de los «cafres», que están al frente de esa «institución» de degenerados; lo niegan hasta el punto de tener que intervenir con mucha diplomacia ciertos cónsules extranjeros; esto si antes no son sacados a media noche y aherrojados en algunas sierras donde las fieras acaban de una vez con aquellas torturas que los sayanes del capital ejecutan con los extranjeros.

En el Perú, los horrorosos y espeluznantes crímenes del Putumayo tienen impresionado al mundo civilizado; en el Brasil el afán de robar el sudor y la vida a los trabajadores extranjeros detendrá la inmigración en grandes proporciones a consecuencia de haberse apropiado de este suelo los dignos representantes de la inquisición española.

¡Hermanos! no vengan al Brasil ni como inmigrantes ni como pasajeros; como pasajeros porque no tenéis garantías de ninguna especie y por lo tanto no atienden vuestras reclamaciones ni las autoridades del país ni las que representan las distintas naciones, y como inmigrantes porque moriréis en ese «hotel» donde si tenéis hermanos, padres o parientes que no os ven hace muchos años, no os permiten ni conversar con ellos, ante el temor de que no salgáis de la capital y quede la campaña abandonada y por lo tanto perdida la recolección del café.

¡Etas son las libertades republicanas.

En este momento los obreros brasileños, piden solidaridad moral a sus hermanos de otros países, para el propio bien de los que habrían de resultar perjudicados, y es deber de todos hacer conocer esta situación vergonzosa.

Así se cumple con las convicciones internacionalistas.

**Ricardo Fontanella**

San Paulo, Mayo de 1913.

## En una imprenta del Estado

### MALA TACTICA REFORMISTA

Hemos recibido una nota referente a la falta de pago del personal de un taller tipográfico del estado de la cual tomamos los siguientes datos:

En la imprenta establecida la oficina metereológica, dependencia del ministerio de agricultura, en la cual trabajamos desde hace un mes no se nos abonan nuestros haberes, a pesar de la ley sancionada el 29 de mayo, autorizando al poder ejecutivo a abonar los sueldos de la administración nacional. Nosotros como figuramos en eventuales, quedamos excluídos de sus beneficios.

La Federación Gráfica, por sí y ante sí, sin consultar con nosotros, dirigió una nota a la cámara de diputados, solicitando se abonaran los salarios de todos los obreros que se encontraron en las mismas condiciones nuestras.

Con este motivo entraron en juego las diputaciones socialistas y los señores Bravo y Palacios se fueron a ver al ministro de agricultura y le pidieron que ordenase el pago. Este prometió hacerlo, pero como pasaron varios días sin verse el dinero, el secretario de la referida Federación Gráfica fue a ver a Palacios, y éste al ministro por segunda vez, teniendo por respuesta que ya habían sido pagados todos los ministerios. Después se hizo una lista de los obreros no pagados, y fué presentada enseguida.

El día 13 la misma Federación pasó nota al ministerio de agricultura solicitando el abono de los salarios. Los salarios no se abonaron, sin embargo, a pesar de las dos semanas de tramitaciones. Ya estamos a 14 y nada se sabe respecto al pago.

En este teje y maneje nosotros ni ningún otro personal gráfico que estuviese en nuestras mismas condiciones, ha tenido intervención alguna; no se nos ha consultado para nada, siendo los verdaderos interesados y habiéndose hablado en nuestro nombre. Ni se nos ha invitado para tomar un acuerdo al respecto, ¡y eso que se habiaba en nuestro nombre!

Hay otras cosas que omitimos, pero que haremos públicas si se hace necesario.

Hasta aquí la nota. Por nuestra parte no podemos aprobar el proceder de la organización aludida, no sólo porque habló en nombre de quienes no habían sido consultados, sino porque repugna a un sano espíritu de clase que debiera inspirar a toda organización obrera, eso de ir a pedir al presidente de la cámara de diputados o al ministro algo que debiera obtenerse por medios propios, y de no poder esperar mejor oportunidad, en vez de hacer cualquier cosa por demostrar una energía que no existe y una fuerza que hay que constituir antes que pueda ponerse en juego para conseguir algún propósito.

## Correspondencias

### CERRO SOTUYO

**Vuelo de traidores.—**

Ya era tiempo que me ocupara algo de vuelo, por la sencilla razón que los traidores de esta están recolectando firmas para adquirir un aeroplano; no el de Enver Bey, de Tandil, sino otro de mayor fuerza y de más capacidad; así que no vayan a creer los compañeros de Tandil que los vayan a dejar sin aeroplano y sin el molino de Pasolini, causante del destrozo del ave voladora de esa.

Aquí, según dicen, un tal Censi, traidor de oficio, junto con su colega Luis Picaro (a) Milok, mandaron un telegrama a la Compañía del Príncipe di Udine para que les mandara un ave voladora a fin de hacer el recorrido desde Cerro Sotuyo a la Dársena Norte, para hacer el viaje hasta California y, según parece, por comentarios que huelgan, tienen miedo de viajar por el tren.

El lector me dirá: ¿por qué tienen miedo de viajar en tren?

Por la sencilla razón que aquí les expongo: Según declaraciones de ellos mismos, dicen que como muchas veces se ocupaban de leer LA ACCION OBRERA, por casualidad dieron con el número en que se refería la tragedia del célebre Meda, cuando el guarda al cerrar la puerta le cortó la cola... A estos animales se les quedó en la memoria, y como son conocidos más que el célebre Meda... por sus fenomenales aspas, no se animan a viajar con la gente organizada y como ellos saben muy bien que los ferroviarios son organizados temen que les pase algún percance a sus colas...

Yo les aconsejo que en vez de pedir un aeroplano para hacer la travesía de Hinojo a Buenos Aires, que es algo peligrosa por las muchas plantas e hilos telegráficos, que tienen que atravesar, y también hay molinos de más altura que el de Pasolini, podían por casualidad chocar con todos estos inconvenientes y fallarles su plan, y no llegar a tiempo para tomar el «Principe di Udine».

Yo mañana pienso embarcar unos cuantos carneros y a cuyo efecto solicité dos brekes a la Empresa del Sud, y ya están en Hinojo, así que Vds. Censi y Milok pueden hacer el viaje junto con sus similares, sin peligro ninguno; ya hoy no os conoce nadie porque todos los carneros que remito a plaza tienen más o menos la misma lana que la vuestra, «juicio» tendrán más que Vds., pero de animales no, y además que para el viaje no os cobro nada, solamente os diré que cuando lleguéis a Buenos Aires os vendrán a recibir para quitaros la lana, los graniteros de la Sección Buenos Aires, y con unas tijeras importadas de Udine (Italia).

Así, estimados lectores, tendréis presente a estos dos ejemplares de raza Lincoln, y si los veréis en algún lugar dénle lo merecido, con salivazos en la cara de hipócritas que tienen.

En cuanto se vayan los carneros vamos a realizar una gran fiesta celebrando el acontecimiento. Se prepara el programa más interesante. Hay varios números de declamación y canto. Se han iniciado los ensayos. El que más llamará la atención será la declamación de la milonga de Antillí ¡Madre Anarquía! aparecida en el último número de LA ACCION OBRERA. Otro compañero la está ensayando con guitarra para hacérnosla oir en la misma fiesta.

Me comunican a última hora que el célebre Milok suspende el viaje hasta nueva resolución.

El célebre Canalejas (a) Ricardo González, anda hecho un chivo en la vecina localidad de Sierras Bayas.

Creo dejaros bien informados del movimiento de la especie lanar, y en el próximo continuaré.

**Hacendado**

### GENERAL PICO

**Una injusticia del F. C. P. —**

El que suscribe, Manuel Zelay, ex-auxiliar del desvío La Seña, Ferrocarril Bs. Aires al Pacífico, división Centro Villa Mercedes, agradecerá al camarada redactor haga pública la injusticia de que he sido víctima.

Con fecha 21 de mayo, encontrándome prestando servicio en el referido desvío, por aparecer interumpida la línea telegráfica, y encontrándome al pié del aparato prestando mi debida atención, no noté llamada alguna y por este motivo me fueron despachados dos trenes con precaución, comunicando a las 7 a. m. lo ocurrido a mi jefe inmediato; pero este señor me dió orden de suspensión y dió aviso por telégrafo, que yo abandonaba el servicio, y desde esa fecha quedé cesante del empleo, esperando órdenes hasta el día 4 de junio, fecha en que recibí el vale por los días que tenía que cobrar y al mismo tiempo recibí la orden de destitución.

Se comprende que estos son abusos, por la negligencia de parte del señor H. R. Greene, inspector seccional de esa repartición, quien tolera los abusos de aquellos que le regalan gallinas, patos, verdura etc. ¿Este señor es inspector de tráfico? Según su modo de proceder, es un simple mercachifle. No habiendo sido causante de choques ni habiendo robado nada, no es justo que un empleado sea destituído.

**Manuel Zelay**

## Anarqueros autonomistas

### OBRA POLICIAL Y PATRONAL

Los anarqueros fueron batllistas, radicales (y lo son algunos de ciertas ciudades del interior), pero ahora se han vuelto autonomistas. Cuando no pueden arrastrar un gremio a su difunta Fulana, abogan por el partido autonomista... Y por eso han hecho una campaña en la P... después de haberse prestado la Fulana federal a los manejos de los ex polizontes de la P..., los autonomistas, que decían ser contrarios a los caudillos, se dejaron acaudillar y se fueron a celebrar reuniones secretas para quitar fuerza a la Confederación y darle inyecciones a la F... Esa F... que tiene tan buen elemento, que su secretario no sabe redactar una nota... ¡Qué gran Federación!... Y ahí se quiere llevar a las sociedades de la Confederación, que están en este serio y viviente organismo...

He tenido ocasión de estudiar el anarquismo en España, y he visto que no es la podredumbre, el caudillismo que es en la Argentina, en el cual son mendruguista y por eso viven, porque aquí vive todo lo mercantilista.

**B. N.**

Nota — Para el compañero redactor: por razones que atañen a mi libertad no puedo firmar como sería mi deseo, el presente suelto; lo hago con mis iniciales a fin de que no me perjudique, como le pasó a un delegado que por fusionista fué sacado del medio, gracias a los buenos oficios de un ex hombre redactor de la gran P... — B. N.

## Notas y comentarios

Los adoradores de la señora P... han publicado un suelto titulado «Notas», por lo que deducimos que ya les va gustando «Notas y comentarios» comenzando por su primera palabra que se apropian. Pero inmediatamente nos llaman «pedestres», cosa que nos divierte. Ellos no son pedestres porque no tienen pie ni cabeza...

Sólo algunas grandes cabezas de asnos, que entre colaborador y redactor dejan pasar a Colón como inspirado por Galileo... La víbora una vez insultó al hombre llamándole pedestres, porque ella no es pedestre, pues para andar se arrastra. Los señores aludidos también se arrastran y se dejan arrastrar por un pastorzuelo, que en vez de cuidar ovejas cree desempeñar su oficio cuidando anarqueros. No son pedestres, seguramente porque los llamamos pajarracos la vez pasada, o aves negras de buen o mal aguero. Pero no se envanezcan tanto, que más son víboras que pajarracos...

### EL CUENTO DEL DEFICIT

El anárquico Moncaleano la emprendió en la P... contra los de «Regeneración» diciendo que hacían figurar un déficit que no existía, para mejor apurar a los incautos. Pero la señora P... (a) «La Protesta», mentó la cuerda en casa del ahorcado, pues cada semana, igual que en «Regeneración», se presenta un balance con un déficit crónico, que sube, que baja, que se estira, que se encoge, pero que siempre está allí, como la herida pintada de un mendigo simulador, que tiene miles guardados y está estableciendo negocio...

Pero eso no lo notan ni notan el contraste, los que tienen ojos y no ven, cegados como están con sus deslumbradores ideales, soñando eternamente, en vez de estar despiertos y ver lo que pasa en su contorno... Ya ven como la mamá Anarquía, como la antigua madre iglesia, los enceguece en vez de iluminarlos... Esos son los ciegos que buscaba en la misma señora P... el tallarín Andreus...

### EL PAYADOR ANTILLI

Este payador anarquero estaba muy tranquilo cantando su milonga favorita como a la caída de la oración, cuando fué interrumpido por un manifiesto de anárquicos también, que lo ponen al señor Antillí como un palo sostenedor de patos y gallinas. Pero, no obstante, él sigue con su guitarra en la mano cantando de contrapunto. Solo que al final, después de decirles a los otros que son unos inútiles, incapaces y algo más que no anotamos, termina diciendo que él puede equivocarse y los otros estar en lo cierto... ¡Eh!, señor, ex sumariante, cuando no se está seguro no se trata así al contrincante...

### CONTRAPUNTO...

La mamá de don Teodoro contestó a la payada de éste con una de contrapunto, que es la siguiente:

Siempre maltrecho te veo,
pobre m'hijito Antilli;
a causa de tu macaneo
me arman un gran fideo
y otro te arman a tí...

Hijito de mis entrañas,
andas por el santo suelo;
pues mientras tu me engañas
con embustes y patrañas
a tí te toman el pelo...

Así en toda disputa
dejas parte de la cresta
y tienes tan mal la testa
que lidias por una P...
apodada «La Protesta»...

La gran lucha por el hueso
hace los hijos ingratos;
mi hijo Antilli, por eso,
en homenaje a un queso
me hace pasar malos ratos...

Por la versión taquigráfica
FULANO DE TAL.

## VARIAS

### PRO MAQUINAS LA ACCION OBRERA

Suma anterior 98.40.

A. Fucenia 2.95, L. Rezza 2.00.

Lista de A. Villa: A. Villa 1.00, N. N. 0.20, D. Tuccio 1.00, M. Bazo 0.20, Ideal úo.20, L. Lerna 0.30, J. Luchino 0.10, G. Alberti 0.10, D. D'Evico 0.30, Guerra 0.20, M. Tredi 0.20, José Mazoli 0.15, Un desconocido 0.30. Total 4.15.

J. A. Arraga 20.00, In omaggio al trionfo della C. O. R. A. mentre si discorreva fra sindacalisti, 1.20. Total 128.70.

### LA PLATA

Resultado de la sucripción levantada por el Centro Sindicalista, para cubrir el importe de los ejemplares del número correspondiente al 1.o de Mayo.

A. Barro 0.30, J. Barro 0.40, H. Barro 1.00, S. D. 0.30, J. Bianchi 0.50, M. Noé 0.50, C. Cella 0.50, P. Roggeri 1.00, F. Roggeri (hijo) 0.50, J. Poggi 2.00, B. Balbona 0.50, N. N. 0.10, S Damatto 1.00, Bandisone 0.10, F. Sattalamachia 0.30, R. Digaetano 0.20, L. Cuartulli 1.00, M. Cursio 0.50, A. Gabarate 0.30, S. Damatto 0.20, J. Coralini 0.15, A. Cursio 0.30, E. Lofeodo 0.20, A. Benvenuto 0.50, J. Battistesa 1.00, A. Gonzalez 1.00, F. Firenze 1.00, E. Saulard 1.50, R. Saulard 0.50, A. Régulo 1.50, M. Lorenzi 0.50, A. Fucenia 200, Varios 2.40, Flores Rojas 1.00, Aristófanes 0.75. Total general: pesos 24.00.

### NUESTRO PRIMER FOLLETO

Pedro Aguirre 10, Sindicalista 100, J. Lugli 10.

A las organiaciones, camaradas y amigos que nos prometieron hacer pedidos del folleto, les recomendamos se sirvan comunicarnos las cantidades que desean a fin de regularizar el tiraje.

### A LOS YESEROS

En la asamblea general efectuada el 5 del corriente se acordó por unanimidad, dar por disuelta la sociedad de este gremio, debido a la indiferencia de sus adherentes.

Esto era de suponerse. Las mejoras económicas que han obtenido los obreros de este gremio los conduciría inevitablemente a la inacción cobarde, a lo que estos trabajadores han llegado; haciendo caso omiso de todos los esfuerzos hechos por los compañeros que hasta el último momento formaron la comisión administrativa de este sindicato.

Todos esos esfuerzos hechos para el bienestar de los obreros yeseros, han sido mirados con la eterna y apática indiferencia de la generalidad de los individuos pobres de inteligencia y pobres de espíritu; en una palabra, de los charlatanes de taberna, que jamás han sido capaces de otra cosa que de traicionar su propia causa.

La sociedad se ha disuelto por dos motivos, que son la indiferencia y el miedo a los patrones.

Veremos en lo sucesivo si sienten o no la necesidad de mostrarse indiferentes, y de temblar cual criaturas ante la silueta del burgués, cuando éste les rebaje el salario, y les aumente la jornada de labor; esto acaecerá desde el momento que no exista la sociedad de resistencia que pone coto a sus desmanes y a sus ambiciones lucrativas.

Hasta el momento hemos cumplido con nuestra misión de compañeros, y para mayor demostración de esto, damos a continuación de ésta publicación de los balances para que nadie tenga que tachar nuestra conducta:

**Balance del mes de Diciembre de 1912**

| | | |
|---|---|---|
| Entradas: Saldo del mes anterior | $ | 31.40 |
| De 59 recibos | » | 58.— |
| Total | » | 89.40 |

Unicas entradas hasta la fecha en que se ha dado por disuelta esta sociedad.

| | | | |
|---|---|---|---|
| Salidas: Diciembre | 1912 | $ | 32.80 |
| Enero | 1913 | » | 4.10 |
| Febrero | » | » | 14.30 |
| Marzo | » | » | 28.30 |
| Abril | » | » | 37.30 |
| Mayo | » | » | 11.30 |
| Junio | » | » | 10.— |
| Total | | » | 138.10 |

| | | |
|---|---|---|
| Salidas | $ | 138.10 |
| Entradas | » | 89.40 |
| Déficit | » | 48.70 |

**Balance de la fiesta efectuada el 26 de Abril**

| | | |
|---|---|---|
| 183 entradas de un peso | $ | 183.— |
| 214 asiento a 0.30 cts | » | 64.20 |
| Beneficio del buffet | » | 40.— |
| Especiales, 1 entrada, 6 asientos... | » | 2.80 |
| Guarda ropa | » | 4.30 |
| Total | » | 294.30 |

| | | |
|---|---|---|
| Salidas: Alquiler del salón | $ | 115.— |
| Música | » | 70.— |
| Actriz | » | 20.— |
| Gastos varios | » | 79.60 |
| Total | » | 284.60 |

| | | |
|---|---|---|
| Entradas | $ | 294.30 |
| Salidas | » | 284.60 |
| Superavit | » | 9.70 |

**Enrique A. Coiro** **Luis D. Marinis**
Revisores de cuentas

Estos balances están a disposición de quien quiera revisarlos, en Humberto I 2860, domicilio de **Eustaquio Correa** — Secretario.